

LA PALABRA

Y EL HOMBRE REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Barbara Stawicka-Pirecka

dampir@wp.pl

Universidad Adam Mickiewicz

Oleg Polyakov: sus caprichos y cardiografías

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Número 53, julio-septiembre 2020, pp. 5-6.

ISSN: 01855727

Xalapa, Veracruz, México



Universidad Veracruzana

Dirección de Editorial

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000
Xalapa, Veracruz, México
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

En mayo de 2019, la editorial Anagram de Varsovia publicó en la serie Prosa del mundo la entonces más reciente novela del autor ucraniano Oleg Polyakov (hasta ese momento no traducido en Polonia), con el título en polaco de *Niewolnice i przyjaciele pani Tekli* (Esclavas y amigos de doña Vekla). La obra, considerada por la crítica como el mejor debut literario en la prosa ucraniana de los últimos años, despertó mucho interés entre los lectores polacos. El segundo libro de Polyakov, *Crónicas de Troya en tinieblas*, está en la lista –muy competida– del Premio de la Fundación Piotr y Lesia Kovalev, en los Estados Unidos. Y la tercera novela, *Carrusel de hielo*, acaba de ser publicada en Ucrania en el año 2020.

Entre las voces de la crítica literaria polaca dedicadas a *Niewolnice i przyjaciele pani Tekli* destacan notablemente aquellas que insertan la obra de este escritor en la *science fiction*, el *thriller*, la prosa *fantasy*, en una estética (y poética) de una nueva prosa quimérica ucraniana y hasta en la corriente del realismo mágico... Esta última clasificación despierta en la que escribe estas líneas una profunda nostalgia por la prosa de los inolvidables años del famoso *boom* de la literatura hispanoamericana y su presencia en Polonia.

Guiada por esta memoria y por esta nostalgia, vislumbro como una aventura tentadora poder confrontar el arte de escribir de Oleg Polyakov con los mundos literarios de escritores mexicanos tales como Elena Garro, Juan Vicente Melo o Sergio Pitól. Interesante sería saber cómo perciben los lectores mexicanos la visionaria, onírica, también grotesca y, a la vez, carismática dimensión de la prosa de este singular escritor ucraniano. Podría resultar bastante vital y reveladora la posibilidad de entablar un diálogo desde la orilla ucraniana con

OLEG POLYAKOV: sus caprichos y cardiografías

Barbara Stawicka-Pirecka

Entre las voces de la crítica literaria polaca dedicadas a *Niewolnice i przyjaciele pani Tekli* destacan notablemente aquellas que insertan la obra de este escritor en la *science fiction*, el *thriller*, la prosa *fantasy*, en una estética (y poética) de una nueva prosa quimérica ucraniana y hasta en la corriente del realismo mágico...

la compleja idiosincrasia literaria mexicana, con su sensibilidad y sus voces únicas. Al igual que en la prosa de Polyakov, también en ellas se entrelazan y funden los caprichos de la fantasía y de la imaginación desmesuradas, por mencionar solo a Eraclio Zepeda, Sergio Galindo, Elena Poniatowska, Laura Esquivel, Luis Arturo Ramos, Juan Rulfo, Carlos Fuentes... Desde la compleja y polifacética trama de *Esclavas y amigos de doña Vekla* brotan unos núcleos similares: las visiones oníricas, el manejo tan especial de las categorías del espacio y del tiempo, una profunda angustia existencial, el peso de la memoria, la muy fuertemente marcada naturaleza cinematográfica de la imagen literaria, así como los motivos del horror, del crimen, junto con la poderosa presencia de la muerte...

Desde tan peculiar ambiente novelesco creado por el escritor ucraniano se podría lanzar un puente conceptual y anclar en la

visión de la realidad que proponen Juan Vicente Melo en su *Obediencia nocturna*, Sergio Galindo en su novela breve *El hombre de los hongos*, o Sergio Pitól en las “arquitecturas” tan variadas, tanto de sus novelas como de sus cuentos, que se asemejan a un vertiginoso arcoíris de visiones tendidas entre Polonia, Turkmenistán y México (*Nocturno de Bujara*, *Juegos florales*). Interesante sería a través de las polifonías de la imaginación de Oleg Polyakov poder llegar hacia *Los otros alquimistas*, de Raúl Hernández Viveros, y las fantasmagorías de Luis Arturo Ramos. El estudio comparativo de las creaciones literarias entre la orilla mexicana y la visión ucraniana que propone Polyakov podría revelar –a pesar de tantas diversidades de las culturas de las dos orillas– el muy semejante latido de la sensibilidad así como también muchos paralelismos entre el manejo de las convenciones y poéticas literarias.



Portada de *Esclavas y amigos de doña Vekla*

El caprichoso tratamiento del tiempo se nos muestra desde el inicio de la historia narrada por Polyakov. La trama novelesca se anuda “El viernes cinco de febrero del año dos mil veinticinco” (9). Ese día, doña Vekla y Artem –los protagonistas de la novela– se encuentran por primera vez en el restaurante Cosas elementales en la zona céntrica de Kiev. El ambiente misterioso y a la vez lúgubre de este local parece ser ya un signo premonitorio de las relaciones turbulentas que van a unir y también a desunir a otros personajes en el transcurso de la trama novelesca.

El día mencionado, Artem y doña Vekla se reúnen con motivo de “una conversación para contratar a un candidato al cargo de...” Doña Vekla le ofrecerá el puesto de gerente en una misteriosa corporación que se encarga de llevar a cabo investigaciones sobre el “potencial humano” en su función de impulsar el progreso del “marketing”... El “sueño dorado” ofrecido por Vekla a Artem poco a poco irá convirtiéndose en un enredo de circunstancias turbulentas, extrañas y sombrías que unirán, como en el tejido de una pesadilla nocturna, a otros protagonistas importantes de la novela: Tamara, el dictador de la moda –Clarencius Zone–, Larisa ... A la manera de Goya, el autor de la novela se adentra en la poética de lo grotesco y lo caricatural de la materia literaria tratada. La textura narrativa se hace cada vez más densa, el tejido de sus significados se torna progresivamente más complejo,

el mapa interno del texto adquiere matices existenciales muy profundos, pero revestidos de una buena dosis de un magistral sentido de humor, de una ironía amarga y una poética de la deformación casi visionaria de las circunstancias narradas. Y es así como, de manera casi mágica, Oleg Polyakov abre y cierra el misterioso círculo de la vida y la muerte en su novela.

Los protagonistas de la novela actúan dentro de ella a la manera de marionetas en el espacio desequilibrado de la realidad inventada y creada por el autor. Sin embargo, Polyakov sitúa todo este desfile de títeres en unos registros existenciales muy precisos: de una ternura solitaria, de la lógica vertiginosamente quimérica de la cadena de acontecimientos, de lo ridículo y el horror... Todos estos personajes suben al escenario iluminados por una luz incierta y bajan de él como si quisieran desvanecerse silenciosamente en la absoluta oscuridad. Actúan como actores en un teatro de sombras. Como si se tratase de un antiguo arte japonés de la litografía *ukiyo-e*, el arte de las imágenes del mundo que pasa...

Si queremos encontrar un eje esencial de la cultura ucraniana, seguramente toparemos con el ícono. Se hace palpable entonces una reflexión de que el mundo desequilibrado dentro de la trama novelesca del libro es un reverso del ícono. Entonces podemos pensar que *Esclavas y amigos de doña Vekla*, en su sentido más profundo, es una defensa del ícono quebrado... Oleg Polyakov sabe que no se pinta el ícono: se escribe...

Todo este magistral desfile de los personajes del libro constituye una “cardiografía” muy particular de la trama ofrecida por el escritor. Cada protagonista de esta comparsa, por más grotesco, piadoso, caricaturesco o entrañable que sea, está tratado con amor.

Ojalá que esta novela, escrita tan lejos de la orilla mexicana, tenga la suerte de ser traducida al español y alcance la fortuna de llegar, con todo su carisma del arte de la escritura, a la sensibilidad de los lectores “bajo el volcán” no olvidado. **LPyH**

REFERENCIAS

Polyakov, Oleg. 2019. *Niewolnice i przyjaciele pani Tekli*. Traducido al polaco por Witalij Miskov. Varsovia: Anagram (Prosa del mundo).

Barbara Stawicka-Pirecka nació en Poznań, Polonia. Profesora de literatura hispanoamericana en la Universidad Adam Mickiewicz. Poeta y traductora, ha traducido del polaco al español, entre otros, a Jarosław Iwaszkiewicz y Edward Stachura, y del español al polaco a Sergio Galindo y Carlos Fuentes.